

A inicios de marzo empiezan las sesiones en los parlamentos de Argentina y la provincia de Buenos Aires en particular, y siendo este el año de las legislativas en el país transandino, los discursos de apertura en ambas instituciones se hicieron mirando a octubre. Por un lado, el Presidente Javier Milei hizo un balance de su primer año, elogiando su política de "motosierra" y hablando de salir del Mercosur.

Este miércoles, en tanto, era el turno del gobernador de la provincia de Buenos Aires, Alex Kicillof: el peronista con un cargo de mayor rango, por el momento. Y su discurso no solo hizo el balance del año, sino que también atacó la administración de Milei: "No se puede usar a la democracia para atentar contra ella. No se puede ser impune, cínico e irresponsable al hablar de intervención federal". Esto, luego de que en un tuit, el presidente le dijera a Kicillof que renunciara, señalándole: "Déjenos intervenir la provincia".

Milei ya había atacado a Kicillof por un "baño de sangre" a causa de la inseguridad que se estaría viviendo en la provincia de Buenos Aires, la más poblada del país, y que ha vivido crímenes de alta connotación mediática. Apelando a estadísticas que muestran una baja en los asesinatos locales, el gobernador aseguró sobre el baño de sangre: "Son delirios de un Presidente que ante una realidad que no se ajusta a sus caprichos decide deformarla a través de la mentira".

Sin embargo, también aprovechó su discurso para anunciar que dirigiría una gran cantidad de fondos de la provincia en un nuevo plan para "fortalecer la seguridad y la protección de los bonaerenses". Así, aseguró que se sumarían 800 nuevos patrulleros para la policía, para entre aplausos anunciar un Fondo Municipal de Seguridad. En eso, declaró: "¿Saben qué fácil sería gritar 'no hay plata' y jugar con la motosierra?".

Durante el último año, los homicidios en general han bajado en Argentina: en 2024 llegaron a 3,8 casos cada 100 mil habitantes, siendo la primera vez en 25 años que el número baja de cuatro. Sin embargo, una serie de crímenes mediáticos, y sobre todo el asesinato de Kim Gómez, una niña de 14 años, durante un robo, han llevado a la inseguridad a ser uno de los temas más discutidos en los medios argentinos. Por este mismo tema, el Presidente Milei llegó a pedirle al gobernador Kicillof que renunciara.



Seguridad en la provincia de Buenos Aires enfrenta a Milei con la principal figura de la oposición

Axel Kicillof se comienza a perfilar como líder de la oposición argentina, en directo desafío a Cristina Kirchner. Milei acusó al peronista de permitir "un baño de sangre" en la provincia, mientras que él le respondió: "Son delirios de un Presidente que ante una realidad que no se ajusta a sus caprichos decide deformarla a través de la mentira".

Por **Bastían Díaz**

El manodurismo

En términos estrictos, indican los expertos, no se podría hablar de un aumento en la inseguridad. Fernando Pedrosa, historiador y politólogo de la Universidad de Buenos Aires, explica a **La Tercera**: "La situación en Argentina está mucho mejor en términos de la violencia común, debido a que el gobierno controló bastante bien la situación de Rosario, que oficiaba como el lugar que disparaba los indicadores de la violencia por la presencia del narco".

Según indica el experto, la violencia vuelve reiteradamente a la opinión pública, porque en el conurbano bonaerense, una zona ve-

cin a con la capital federal y que antes estaba industrializada, "hay grandes bolsones de pobreza", donde operan la violencia organizada y narco. "Esto, junto con la complicidad policial, la falta de acción del gobierno provincial producen que habitualmente haya crímenes terribles que llegan a la página de los diarios nacionales", opina Pedrosa.

También de la Universidad de Buenos Aires, el analista Julio Burdman asegura que es un tema particularmente politizado: "En términos de estadísticas criminales de muerte violenta, Argentina está mejor que antes. Pero hay un clima de inseguridad creciente en al-

gunos sectores, sobre todo en la provincia de Buenos Aires, lo cual está muy politizado también, y esto está haciendo que se convierta en uno de los temas importantes".

"Acá en Argentina, como en otros países, hay un debate muy fuerte entre manoduristas que quieren policiamiento, duras penas, soltarle la mano a la policía, etcétera, y los progresistas que quieren todo lo contrario, restringir el margen de acción de la policía, tener regímenes especiales para menores y no mandarlos a la cárcel común, entre otras cosas. Bueno, Milei acusa a Kicillof de seguir esa línea, digamos, más propia de la izquierda, y por lo tanto

hoy hay un gran debate político-ideológico entre Milei, que viene a ser el manodurismo de la derecha, y Kicillof, que vendría a ser, según Milei, al menos, el "progresismo", comenta Burdman.

"Claramente, Axel Kicillof representa una idea del orden político del Estado, de la política pública, en las antípodas de lo que representa Javier Milei. Eso, independientemente de que ellos políticamente y como herramienta electoral busquen polarizar. Piensan completamente diferente", dijo la politóloga y directora de la Escuela de Política y Gobierno en la Universidad Católica de Argentina, María Lourdes Punte.

El periodista y autor de una biografía de Cristina Fernández, José Ángel Di Mauro, asegura que aún si en general hay inseguridad en el conurbano, hay un componente político-mediático importante: "Kicillof es un enemigo político del gobierno nacional, el elegido por Milei para rivalizar, junto con Cristina Kirchner. Y la seguridad es uno de los temas seleccionados para hacerlo, porque la realidad es que todos los bonaerenses viven inseguros, aunque ese no es un fenómeno novedoso. Es habitual la difusión de casos delictivos y violencia, amplificados porque hoy por hoy existen cámaras que documentan al instante lo que antes te contaban. Y los medios cercanos al gobierno nacional elaboran a diario informes críticos contra el gobernador, haciendo especial hincapié en el factor seguridad".

Con las elecciones legislativas fijadas para el domingo 26 de octubre, el gobierno de Milei comienza a ver el fin del primer tiempo, y los actores políticos en general intentan acomodarse. De momento, la oposición pareciera estar viviendo una "guerra interna": esta vez, entre los seguidores de Cristina Fernández y su hijo Máximo, y los líderes emergentes del peronismo, entre los que se encuentra Kicillof.

Con eso en cuenta, Milei parece cada vez más decidido a atacar a Kicillof, que podría ser un rival importante en octubre. Al respecto, Pedrosa perfila al actual gobernador de la provincia de Buenos Aires: "Kicillof fue parte del corazón político de Cristina Fernández, de hecho, fue su ministro de Economía y fue siempre uno de sus principales herederos. En la necesidad de elegir un heredero entre su hijo y Kicillof, Cristina prefirió a su hijo, y eso expulsó a Kicillof del paraíso kirchnerista. Entonces, hoy Kicillof representa un desafío a la autoridad de Cristina, pero ideológicamente dentro del kirchnerismo". ●